

SEÑOR EDWARD EDY KAUFMAN

**Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 11 de diciembre de 2012**

(Sin corregir)

PRESIDE: Señor Representante Esteban Pérez.

MIEMBROS: Señora Representante Daniela Payssé y señores Representantes Gustavo A. Espinosa y Jorge Rodríguez.

DELEGADOS

DE SECTOR: Señora Representante Carmen Millán y señor Representante Walter Souto.

INVITADOS: Señores Edward Edy Kaufman y Leonel V. Groisman.

SEÑOR PRESIDENTE (Esteban Pérez).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Representantes tiene el agrado de dar la bienvenida al doctor Edy Kaufman y al profesor Leonel Groisman y nos gustaría recibir su mensaje

SEÑOR KAUFMAN.- Voy a ser breve.

Simplemente, quiero decir que no es la primera vez que estoy acá. La primera vez que visité esta Casa estuve en el edificio principal y fue una ocasión histórica, ya que fui invitado especialmente por el Presidente Julio María Sanguinetti al retorno de la democracia. Ese recuerdo del año 1984 nunca lo voy a olvidar. Luego, he estado en la Comisión de Asuntos Internacionales. Es la primera vez que tengo el honor de concurrir a esta Comisión, y les agradezco la invitación.

Básicamente, con mi colega y amigo Leonel Groisman, estamos haciendo un esfuerzo en Uruguay y en otros países de América Latina para ver en qué medida se puede movilizar a las diásporas árabes y judías para que puedan ayudar al avance de la paz israelí palestina.

Este es un tema que, tangencialmente, tiene que ver con derechos humanos. Yo soy profesor de derechos humanos y conflictos en este tema. Doy clases en Estados Unidos y en Israel, y hace dos años fui invitado a dar una charla en la Universidad de la República.

El tema que nos preocupa tiene incidencia en los derechos humanos y en política exterior. Estamos hablando del debilitamiento de los derechos humanos, no solo en los territorios ocupados, sino también dentro de

Israel, como consecuencia de la situación de violencia que genera limitaciones bastante preocupantes a nivel institucional, pero más aún a nivel de la sociedad. El nivel de odio y la falta de respeto hacia los derechos del otro son muy serios. A veces, se ve más por la parte del lado fuerte del ocupante que por el lado más débil, el del ocupado, pero en las dos sociedades tenemos ese etnocentrismo que hace que se crea que uno tiene derechos y el otro, no.

Por lo tanto, también es un tema de política exterior. No sé si ustedes tratan temas de derechos humanos en otros países, pero la repercusión tiene que ver con el Uruguay. En estos momentos se está realizando una reunión -de la que formo parte- en la Cancillería, que llevará todo el día de hoy, con un grupo de gente árabe y judía formidable de Argentina, Uruguay, Brasil y Perú, y mañana de noche se constituye también en Chile. Este grupo germén, como lo llamamos, tiene como objetivo, por un lado, evitar que se importe a América Latina el conflicto árabe israelí, que ya ha traído consecuencias, por ejemplo, en Argentina y, por otro, hacer que se exporte para allá la buena tradición de convivencia, de coexistencia que ha habido entre árabes y judíos en países de este continente.

Gracias a Dios, la Cancillería uruguaya nos ha dado todo su apoyo, así como también lo tenemos de Itamaratí, donde estuve hace poco. En este caso, el Canciller Almagro pasó una hora esta mañana con nosotros. Ellos lo van a llamar "lado a lado" o ya se llaman así las dos comunidades, árabe y judía, trabajando conjuntamente.

No sé en qué medida la Comisión que el señor Representante Pérez preside puede ayudarnos, pero hay sectores dentro de ambas comunidades que lo ven con recelo, con preocupación. Eso hay que decirlo claramente.

Sé que no disponemos de mucho tiempo, pero yo les pido que en cierto momento, individual o colectivamente, piensen cómo pueden apoyar para lograr que se respeten los derechos humanos por Israel, por las autoridades palestinas y, sobre todo, por el Hamás, que no tiene condición de Estado, pero sí un gran protagonismo como violador de derechos humanos. Tal vez, ustedes, desde acá y en forma equilibrada, puedan ayudar.

No estamos pidiendo una declaración, ya que no se trata del Congreso de los Estados Unidos, pero me parece importante que cada uno de ustedes reflexione acerca de en qué medida esto está relacionado con vuestro trabajo como legisladores, ya que, entre sus votantes, puede haber hasta un 10% de ciudadanos de origen árabe.

También queremos que la comunidad judía sepa que ustedes están muy a favor del respeto de los derechos humanos de todos los israelíes y de todos los palestinos. Eso tiene que ser parte de su función acá, para que se den cuenta de que la política del Uruguay es apoyar los derechos humanos de todos los pueblos. Ojalá puedan.

Nosotros, en este momento, estamos afrontando una situación donde importantes miembros de ambas comunidades están participando, pero otros no lo están haciendo. Y eso nos duele, porque he dedicado mucho a Uruguay cuando estuve en las malas e hice todo lo que pude para ayudar a la democracia, y ahora, nosotros necesitamos que ustedes nos ayuden allá, no solamente a nivel del Gobierno, sino pueblo a pueblo. Como yo digo, el problema más grave es en el nivel social más que institucional, y eso me preocupa enormemente. El mes próximo habrá elecciones y la gente va a votar, porque Israel es una democracia. No sé quien en esta Comisión es el representante de Partido Comunista, pero Israel es el único país del mundo, fuera de Uruguay, donde el Partido Comunista pudo existir durante la época de la Guerra Fría y el Macarthismo y hay que darle ese crédito.

No quiero abusar del tiempo y creo que el mensaje es claro.

Agradezco vuestra atención al recibirnos y ojalá pueda escuchar, vía Leonel y el colega árabe Presidente de la Federación de Entidades Árabes de América Latina, que nuestra presencia en esta Comisión dio sus frutos.

Muchas gracias por el tiempo que nos han brindado.

SEÑOR ESPINOSA.- Quiero agradecerles que nos visiten hoy y también felicitar al profesor Kaufman por su trayectoria.

El profesor Kaufman ha planteado aspiraciones muy nobles, muy globales y generales. Su propuesta amerita ser reconocida por su equilibrio, por su tolerancia y por el respeto que la inspira.

Usted, profesor, nos pide colaboración, y quisiéramos saber concretamente cómo podemos ayudarlo desde nuestra condición de legisladores. Me queda claro que este es un tema de la sociedad; usted lo ha establecido claramente: esto es de sociedad a sociedad. Inclusive, ha planteado una aspiración un poco más institucional en el sentido de ver cómo se puede colaborar con la tarea que está desarrollando.

SEÑOR KAUFMAN.- Tendríamos que pensarlo más profundamente y contestar mediante un listado serio. Lo primero que se me ocurre en este momento es considerar que hay algunas organizaciones de derechos humanos en Israel y en la Autoridad Nacional Palestina que son muy autocríticas. Es muy fácil criticar al otro, pero es importante ser autocrítico.

Quizás, con cierta asesoría de la Embajada, se podría invitar a alguna gente para que viniera a dar testimonio sobre la situación de los derechos humanos y acerca de las violaciones que puedan haber ocurrido en ambas partes. No se trata de que la cuestión quede enfocada solo hacia un lado. En la medida en que sea posible, si otros países del Mercosur también quisieran participar, el costo del viaje y demás gastos podrían solventarse más fácilmente. En ese caso, se le podría dar a estas personas la oportunidad de que hablaran durante una hora o una hora y media ante un público invitado a escuchar una exposición sobre el tema de los derechos humanos en Israel y los territorios palestinos, ocupados, administrados o como se los llame aquí; hay toda clase de terminología al respecto.

Se me ocurrió esto, pero también puede pensarse en actividades locales. Podríamos darles una respuesta más elaborada, pero le agradezco al Diputado Espinosa su buena sugerencia.

SEÑORA PAYSSÉ.- Tenemos un tiempo escaso, pero no puedo dejar de intervenir para darle la bienvenida. Es un gusto que esté aquí.

No solo conozco su trayectoria, sino que tuve la suerte de estar en una actividad de la Noche de los Cristales Rotos y quedé maravillada por su pensamiento, por su autocuestionamiento y también por su transgresión. Noté que en aquella oportunidad usted dejaba el alma en la cancha, y que además, nos ponía deberes a todos: a los integrantes de la colectividad y también a quienes estábamos ahí presentes. Y yo recogí ese guante.

Lo que planteó me resultó sumamente interesante. Lo reconozco como un defensor neutral e imparcial de los derechos humanos. Por eso, valoro mucho el planteo que está haciendo y asumo la responsabilidad que nos está delegando.

Este es un tema de pueblos y de personas. Acá no hablamos de armas ni de nada de eso; estamos hablando de seres humanos y de los derechos violentados por parte de unos y de otros.

Allá, como en otras partes del mundo, existen personas que ven violentados sus derechos. El profesor Kaufman no priorizó los derechos de una parte ni de la otra, sino que habló siempre de un todo en igualdad de condiciones. Eso me resulta gratificante y, además, me recuerda aquella instancia en la que lo escuché y me maravilló -se lo quería decir- con su exposición, y por eso la pedí.

Creo que su contribución y esta forma de aproximarse a los Parlamentos son sumamente importantes y deben hacernos asumir algún tipo de responsabilidad.

Le agradezco muchísimo su visita y aprovecho para felicitarlo por su visión de lo que son los derechos humanos; a veces, necesitamos referentes para poder seguir abriendo caminos.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Nos tocó padecer las consecuencias del terrorismo de Estado, y cuando uno estaba metido en el cuartel o en la cárcel era bueno saber que andaban un tal Kaufman y una Amnesty revoloteando, y que iban a mejorar la situación de todos los que estábamos sufriendo en aquel momento. Por eso, le expreso mi agradecimiento en nombre de todos los que padecemos las consecuencias de la dictadura.

Siempre es bueno recibir a un mensajero de la paz, en forma genérica y no parcial, lo que no es nada fácil. Por eso, su mensaje habla de su madurez como ser humano, que nos llega mucho.

Tomamos la sugerencia de ponernos en contacto con las organizaciones que mencionó; seguramente, lo haremos en el próximo Período. Veremos de qué manera desde esta Comisión podemos esforzarnos para aceitar un poco los engranajes y tratar de suavizar en algo la violencia que ha ganado al ser humano en muchos órdenes de la vida, no solo en las situaciones a las que se ha referido. Quieran la circunstancia, la biología, Dios o la buena voluntad que podamos superar esas características tan malas del ser humano, que también tiene otras tan nobles como las que hoy están presentes así.

SEÑOR SOUTO TOSCANI.- La Diputada Payssé mencionó la intervención del profesor Kaufman en la Noche de los Cristales Rotos. El profesor ha ayudado permanentemente a todas las sociedades en general y, en particular, en el Uruguay colaboró con nuestros exlegisladores.

Ayer estuve conversando con el hijo de Wilson; estaba muy emocionado al hablar del profesor Kaufman por todas las intervenciones que realizó a raíz del horrendo crimen de Zelmar Michelini, de Héctor Gutiérrez Ruiz y de todos los demás compatriotas que estaban en Argentina. Usted se jugó la vida y el alma por nuestros compatriotas. Quiero agradecerse en nombre de mi fuerza política y en el mío propio, porque soy un convencido de la democracia, un zelmarista de toda la vida y un demócrata, porque eso fue lo que me enseñó Zelmar.

La vida da muchas vueltas, pero nunca había pensado que lo encontraría alguna vez. Por eso aprovecho para reiterarle que le estoy muy agradecido.

Hoy, aquí, tendría que estar Felipe Michelini, pero está en una misión oficial en Roma.

La verdad es que siento un profundo respeto y me siento muy emocionado. Todo lo que esté al alcance de la sociedad uruguaya en su conjunto, de todos los partidos políticos -porque aquí no quiero entreverar el ganado- y del mío propio, lo vamos a poner arriba de la mesa.

Quedo muy agradecido al profesor y es un gusto haberlo conocido. Agradezco todo lo que ha hecho por esas personas que mencioné.

SEÑOR PRESIDENTE.- En nombre de la Comisión, vamos a hacer entrega de un obsequio al doctor Kaufman, con todo el cariño de sus integrantes.

(Así se procede)

SEÑOR KAUFMAN.- Muchísimas gracias.

El mejor regalo que recibí ayer fue el título de Doctor Honoris Causa en la Universidad de la República. ¿Qué más puedo pedir?

También me han dicho que van a nombrarme ciudadano ilustre de Montevideo.

(Diálogos)

——Muchas gracias por todo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos la presencia de nuestros invitados.

(Se retiran de Sala el doctor Edy Kaufman y el profesor Leonel Groisman)

